



Comunicación y Hombre
ISSN: 1885-365X
j.conde@ufv.es
Universidad Francisco de Vitoria
España

Barreiro Gordillo, Cristina
Historia del Ya. Sinfonía con final trágico
Comunicación y Hombre, núm. 9, noviembre-, 2013, pp. 227-229
Universidad Francisco de Vitoria
Pozuelo de Alarcón, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=129429455017>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org



Revista interdisciplinar de
Ciencias de la Comunicación
y Humanidades

RESEÑA

Historia del Ya. Sinfonía con final trágico

MARTÍN AGUADO, José Antonio
VILAÑOR, José R.

por Cristina Barreiro Gordillo
Universidad CEU San Pablo
Madrid, España

FICHA DEL LIBRO / CREDITS

Historia del *Ya*. Sinfonía con final trágico

AUTORES / AUTHORS

MARTÍN AGUADO, José Antonio y VILAMOR, José R

EDITORIAL / PUBLISHING COMPANY

Madrid, CEU Ediciones, 2012. 309 pp. ISBN: 978-84-15382-50-8

Repasso de la historia del *Ya*, desde su fundación en 1935 hasta la desaparición del diario en 1996. Escrito por dos veteranos periodistas curtidos en la redacción del rotativo, la obra describe con un tono coloquial, la trayectoria de esta publicación relevante en el panorama de la Prensa española del siglo XX. José Antonio Martín Aguado, aborda las cinco primeras décadas de su historia; un periodo durante el cual, el buque insignia de EDICA pasa de ser un producto novedoso a consolidarse como referente informativo en el primer postfranquismo. Por su parte, José R. Vilamor traza un relato de los avatares del *Ya* en los años finales de su existencia, momento de fuertes vaivenes accionariales y pérdida de identidad editorial. Aporta, en este sentido, información de primera mano muy ilustrativa sobre las últimas etapas del periódico. Toda la obra además, establece la evolución del *Ya* en paralela trayectoria al relato de la historia de España, con lo que resulta más sencillo comprender el “hecho interno” con los condicionantes externos. Prologado por Alejandro Fernández Pombo, quien fuera director del *Ya* en una de sus etapas más brillantes, el libro constituye una aportación accesible al panorama bibliográfico actual y un reto de CEU-Ediciones por recobrar la historia de las obras animadas por la ACdeP.

En la primera parte (1935-1982), “Un periódico arraigado en la sociedad”, el autor recorre la vida del *Ya* desde su nacimiento en Madrid en los años finales de la II República, hasta los días en los que en plena era de gobierno González, el periódico precisa un importante saneamiento. *Ya*, iniciativa de Paco Herrera para “contrarrestar” (p.29) el peso del accidentalismo de su “hermano mayor” *El Debate*, tiene a Vicente Gallego como primer director de una plantilla joven en la que figuran nombres como los de José María Alfaro, Melchor Fernández Almago o José María Claver. Un diario vespertino, moderno, color rosáceo, formato sábana cuya irrupción supuso una verdadera revolución tecnológica. Con el estallido de la Guerra Civil, su edificio en la calle Alfonso XI, fue requisado por elementos afectos al Frente Popular. En estos años, describe Martín Aguado, se producirá la primera escisión importante en el seno de EDICA, un juego de fuerzas por recuperar la verdadera “identidad” de la casa (p.43). Terminado el conflicto, *Ya* consigue reaparecer como diario de mañana aunque con un director impuesto, el falangista Juan José Pradera quién estará al frente cerca de dos décadas de fuertes tensiones con la empresa editora.

Hasta este punto, vemos una historia conocida y de la que ciertamente hay información bibliográfica suficiente. Meritorias son las referencias biográficas entreveradas, las que se hacen a pie de página y el recuerdo hacia la figura de Felipe Fernández Armesto, *Augusto Assía*, referente de la crónica periodística de ese momento (pp. 48-61). Pero los novedoso, el valor diferenciador de esta obra comienza ahora: en el análisis de los años en los que *Ya* recupera sus valores fundacionales consolidándose como periódico católico de carácter aperturista. En junio de 1952, Aquilino Morcillo accede a la dirección del *Ya*, gracias, entre otros, a la mediación de Ángel Herrera y de José Sinués. Durante los 22 años que lo pilota, el periódico inicia su expansión: la recuperación económica, el traslado a un nuevo edificio en la calle Mateo Inurria y la modernización tecnológica. Y ello, con el trasfondo de las tensiones derivadas de la posición contraria al régimen de Francisco de Luis, consejero delegado de Administración de EDICA (pp.63-83). Desde 1968, en pleno periodo postconciliar, los periódicos de la cadena experimentan un importante incremento de difusión animado en parte, por los intensos acontecimientos políticos de la década. La empresa mantenía además, la política social marcada desde su fundación. Durante la Transición, los artículos del grupo Tácito impulsando la necesidad de abrir cauces de participación en la vida política y la columna de Luis Apostua, *Jornada Española*, contribuyen a prestigiar a *Ya* que llega a ser en 1975, el diario de mayor venta de Madrid (pp. 103-117). Sin embargo, la aparición de periódicos de nuevo cuño como *El País* o *Diario 16* identificados con los nuevos aires de progresía, dificultan el trabajo al *Ya* incapaz de hacer frente a las exigencias de renovación. Los continuos cambios en el Consejo de Administración unidos a la designación de Jiménez Quílez o Castaño para la dirección, contribuyen al inicio de la decadencia de *Ya* que no puede frenar el drástico descenso de su tirada. A partir de ese momento, los diferentes planes de viabilidad propuestos por la Junta de Gobierno fracasan: es, como acertadamente escribe el autor, una "huida hacia delante" (p.151). La iniciativa de Francisco Guijarro careció de recursos financieros y apoyos suficientes, entre ellos de la Confederación Católica Nacional de Padres de Familia. Cuando esta ampliación de capital se frustra, Guijarro pide ayuda a la Conferencia Episcopal. Responde Bernardo Herráez. Comienza, una nueva etapa.

José R. Vilamor en la segunda parte (1983-1996) "De la esperanza al desastre", narra con acierto la complicada evolución de *Ya* desde que "los obispos" se convierten en socios mayoritarios de la empresa con participación en los órganos rectores, hasta el descalabro final. Con un relato próximo, el autor clarifica qué ocurrió en la entrada en barrena de *Ya*. Los nombres de Venancio Luis Agudo, Guillermo Medina, Fernando Onega, Ramón Pi o Miguel Ángel Larrea desfilan en la pasarela de directores que se convirtió el diario en los años 80. La Conferencia Episcopal decidía vender su parte mayoritaria de EDICA a Prensa Unida (PUSA), un grupo financiero próximo a la CEOE y al empresario Ramón Guardans. Es el año 1987, *Ya* renueva rotativa pero no encuentra su público. Unos meses después COMECOSA –sociedad instrumental de Bilbao Editorial, grupo editor de *El Correo Español* y *Diario Vasco*- entra en escena. Un nuevo actor que se hace con los tres periódicos rentables de la editorial (*La Verdad*, *Ideal* y *Hoy*), vende el edificio de Mateo Inurria y pretende convertir a *Ya* en un diario regional. Comienza la desmembración de EDICA y la desaparición del archivo de *Ya*. La operación de reflotar el diario fracasa y en julio de 1991, Antena 3 Televisión (desde el verano de 1992 presidida por Antonio Asensio), se hace con la propiedad de *Ya*. Otro desastre, una –en palabras del autor- "improvisación continua" que deriva en la "farsa de los mexicanos", la sociedad Editoriales del Sur, S.A. que desemboca en la suspensión de pagos el 31 de julio de 1993 (p.246). Con Miguel Ángel Gnecco Lillo llegan "tiempos de mafiosos y testaferros" (p.249) hasta que Aurelio Delgado, editor de *Diario de Ávila*, asume la gestión efectiva de EDICA.

Todas las negociaciones resultaron infructuosas y el 14 de junio de 1996, el *Ya* sale a la calle por última vez en su historia. Era el vicedecano de la prensa nacional y desaparecía después de 61 años en los quioscos. Como recoge Vilamor, "el buque se fue hundiéndo sin remedio en el océano del desinterés más elemental por parte de empresarios, sindicatos, políticos, episcopado y seglares católicos" (p.269). El autor no exime de culpa: describe los hechos.

En definitiva, se trata de un libro útil, una versión aclaratoria bastante precisa –y desde dentro– sobre los años finales del *Ya*. Un estudio abierto, que no agota el tema ni las fuentes. Sólo se echa en falta una ficha hemerográfica que facilite una aproximación más visual a la historia del periódico. Con todo, la obra resulta especialmente bienvenida en cuanto contribuye a engrosar un vacío en los estudios de calidad específicos sobre la Historia del Periodismo español y una apuesta acertada de cara a recuperar el valor de las iniciativas católicas del siglo XX. ☐

POR Cristina Barreiro Gordillo

Universidad CEU San Pablo

Madrid, España